LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, SABADO 17 de ABRIL de 1915 — (Porte pago) — Núm. 2523

ADMINISTRACION
Giros y valores a nombre del administrador FROILAN VILLARRUEL

REDACCION
Correspondencia de redacción, diríjase a R. GONZALEZ PACHECO

Eduardo G. Gilimón

El Problema Anarquista

Un considerable número de anarquistas, dedica habitualmente su actividad e inteligencia a conseguir que los obreros ganen mayores jornales y trabajen menos horas.

Ese mejoramiento, en cuya consecución se invierten esfuerzos enormes, equivale al más y más del comerciante en pequeña escala que ansía tener grandes almacenes; al más y más industrial que se afana por multiplicar sus usinas; al más y más del empleado que gestiona ser jefe; del candidato que trata de ser diputado; del senador que busca un ministerio; del ministro que quiere ser presidente; del rey o emperador que anhela la conquista de grandes territorios y millones de súbditos...

Así, en vez de orientar el descontento hacia la causa del malestar, la labor anarquista se concreta a estimular en los descontentos una ambición, tan mísera como la que el régimen por sí solo origina en la generalidad de los hombres.

El anarquismo ha sido incapaz de sustraerse a las materialidades de la vida en su aspecto más superficial. Cómo se trabaja, cuánto y por cuánto, preocupa más que por qué se vive y se trabaja de tal modo.

A tal grado llega el predominio que en la propaganda de los anarquistas ha adquirido esa cuestión del trabajo, que hasta el concepto de solidaridad inherente a ella misma, apenas si se ha logrado arraigue fuera de los obreros de un mismo gremio en cada localidad.

Los trabajadores de oficios distintos residentes en una misma población, apenas si se muestran solidarios en alguna que otra ocasión. En cuanto a todos los de una región, un país o un continente, es absurdo pensar lleguen a solidarizarse.

Es que a las grandes concepciones, a lo que es ideal, a lo que tiene trascendencia, se opone la superficialidad corriente, ese individualismo sin alcances que se revela en el descontento de cada uno, que cada uno de por sí trata de remediar.

Los que han logrado algún beneficio en la manera de realizar el trabajo, temen perderlo si se solidarizan con los demás. Un egoísmo estrecho, pobre, sin una visión completa del conjunto, les hace apartarse de los demás, del mismo modo que la mentalidad ruín del «esquirol», le incita a ser tal para no perder el mísero mendrugo.

Todos temen descender, tanto como anhelan subir. De ahí el fracaso constante de la solidaridad. De ahí el olvido de las causas generadoras del malestar social, para entretenerse en una lucha estéril por mejoramientos ocasionales, de duración precaria.

Dase el caso, por demás extraordinario, de que los anarquistas en gran número hayan perdido de vista o relegado a muy subalterno lugar, lo que da fundamento y nombre a la teoría anárquica: la Anarquía.

Los partidarios del «no gobierno», los enemigos de la institución gubernativa, los adversarios de la autoridad, prescinden casi por completo en su propaganda de la crítica de la entidad gubernativa.

Les interesa más en general lo que hoy se conoce con el nombre de sindicalismo, que el anarquismo propiamente dicho, y cuando hacen referencia a la autoridad, es más obligados por la intervención de ésta en las luchas obreras, en defensa de los patronos y «esquirols», que no por razones de carácter doctrinario.

La democracia ha hecho nacer la ilusión de que el gobierno es un organismo débil, sin mayor importancia, que no merece ser combatido como institución y sí solamente por los hombres que lo desempeñan, cuando éstos en alguna manera hacen recordar con sus procederes a los gobernantes pre-democráticos, absolutistas.

Contribuye a esta manera de apreciar la situación que ocupan los gobiernos, la levadura marxista que aun contiene el anarquismo.

Toda la atención de los anarquistas se halla absorvida por las cuestiones de carácter económico, en las que los gobiernos figuran según el postulado de Marx, como un simple accidente.

He ahí el error de la propaganda anárquica, error fundamental al cual creemos se debe el poco desarrollo adquirido por nuestras teorías.

Hoy no es posible seguir sosteniendo tal tesis. Continuar en ese error en los momentos actuales, sería una falta indisculpable.

Por encima de todas las cuestiones económicas, por sobre los trabajadores, el poder de los gobiernos sobresale de manera incuestionable.

Continuará.

Por la Federación del V Congreso

LAS RESPONSABILIDADES

La hora es de responsabilidades. Sobre los obreros de la Federación están dirigidas las miradas de todos en este momento. De ellos depende, de lo que sepan defender o hacer triunfar por sobre todo, que la Federación se rectifique, abriendo para el porvenir una página entera de rectificaciones,—a un punto descosido siguen los otros puntos y por la lista se va el poncho—; o que la Federación se reafirme, continuando como hasta aquí, siendo ejemplo de lo que no tiene que retractarse, pues desde el principio tuvo la mejor, la más amplia encaminación, que los días que pasan no han hecho más que probar, como lo demuestra su duración hasta el presente, la confianza del proletariado, y la altura siempre elevada de su carácter y finalidad, no rebasada ni superada, no igualada por la de ningún otro organismo, ni por la de ninguna otra forma de concebir la asociación ni la lucha social. Se puede cortar por un camino o por el otro. Pero del camino que se tome habrá de darse cuenta, no sólo a los obreros del pasado, a los que pusieron la primera piedra de la Federación, a los que luego la reafirmaron como Panizza,—¡como Panizza, sí, que veía mucho y valía mucho!—, a los que se han hecho perseguir y deportar por ella—¡y son tantos y valían también tanto!—; sino a los de mañana, que no perdonarán que les hayamos rectificado una cosa buena, que hayamos tomado por el codo cuando debíamos seguir por la vía: que acusarán, ¡sí!, pues dignos son de acusación los que habiendo recibido una cosa como legado no han sabido preservarla ni conservarla intacta para los que vendrán después, a los que cargaremos injustamente, nosotros, sus antecesores, —¡vaya una cosa linda!—con los resultados de nuestra debilidad y nuestra flaqueza... ¿Qué se cree que no hay responsabilidad ninguna, que puede abollarse o deformarse impunemente a la Federación y que nunca nadie exigirá estricta cuenta? De las mismas sociedades que han tomado la punta para la rectificación, de los mismos gremios que han permanecido siempre autonómos o han pertenecido en otro tiempo a la Confederación, subirá mañana la acusación, pues cuando estos gremios evolucionen y se eleven,—que tendrán que elevarse y evolucionar —, y encuentren que la Federación no es ya la Federación, serán los primeros en decir: «pero vosotros que veíais claro ¿por qué habeis cedido? ¿por qué habeis sido débiles, no habeis conservado con mano firme, con firme voluntad, lo que hoy comprendemos y ya no hallamos porque lo perdísteis o lo comprometisteis vosotros?» La hora es de responsabilidades; puede tomarse cualquier camino, pero del camino que se tome habrá de rendirse estricta cuenta al ayer, al hoy y al mañana. Compréndanlo los obreros de la Federación Regional, sobre quienes están dirigidas hoy todas las miradas. Compréndanlo para elegir una de estas dos cosas; pero inmediatamente, sin hesitar, dándose idea clara de que cortar por el medio es inclinarse con el mismo peso por las dos razones, lo que no es inclinarse por ninguna o la rectificación, o sea la retractación, con su sello de arrepentimiento vergonzante, de desdecimiento en toda la línea y un poco en todas las cosas; o la afirmación, la afirmación completa, de todo, por todo, por encima de todo, y comprendiendo que entraña la obligación de llevarse a toda la Federación, de trabajar y de triunfar, sin que se reconozca nada que pueda oponerse o dificultar el triunfo...

Puede adivinarse lo que escojerán los obreros, no sólo porque se penetrarán de la responsabilidad de sus acciones, sino porque no en valde los ha tocado el viejo espíritu de la Federación que, viendo las cosas buenas, mejor si han sido fuertes, difíciles de alcanzar, las ha conseguido con su decisión, su tenacidad, su carácter de voluntad extraordinaria ante la cual todo ha tenido que estrellarse, fracasar, y no ha tenido más remedio que entregarse rendido discrecionalmente.... Sólo necesitan saber que las cosas sean buenas los obreros de la Federación, para imponerlas, sacarlas al limpio, hacerlas triunfar irremisiblemente. ¡Esta lo es! La Federación del V Congreso no puede ser rectificada; la Federación del V Congreso es la Federación, mientras que la del IX es la Confederación, hasta con su mayoría de sindicalistas en el Consejo Federal, y hasta con su triunfo pírrico: la borratina de la finalidad, esa gran retractación.

¡Por la Federación del V Congreso, entonces!

A los héroes de la patria

A los que de la patria tienen gran estimación porque la llevan condensada en el bolsillo; a los que en la defensa de la patria, como en el desarrollo de un nacionalismo obrero, ven una nueva forma de revolucionarismo; a los que, pregonadores de una patria más grande, recorren los continentes explotando la epopeya de los héroes, e incitando a la juventud para que acuda a las filas a hacerse masacrar por un poco de humo (que el asado se lo comerán otros) yo les pregunto si al trabajador le han hablado nunca de las ventajas que la guerra puede darles y de los sacrificios que ella exige, y si han hecho alguna vez una comparación entre esas ventajas y esos sacrificios, especificando a quienes quedarán las primeras y de quienes serán los segundos. Eso debían de hacer en vez de llamarnos cobardes y eunucos porque somos contrarios a la guerra por los motivos actuales.

Pero ¿es necesario hablar de intereses (aunque la voz de la Inglaterra oficial no hable nunca de otras cosas) cuando se trata del noble ideal de las razas, de la civilización, de las tradiciones nacionales, ideal que nos impulsa a la batalla, adonde el heroísmo rodeará de un nimbo glorioso nuestra fría frente de cadáver, en donde se nos ofrecerá quizás la oportunidad de pasar a la historia por algún ruidoso acto salvaje?

Esto nos dicen algunos. Pero nosotros a los ideales nebulosos que nos lo piden todo sin darnos nada en cambio, no les llevamos el apunte. Lo que nos importa es la realidad, la cual es toda una negación de nuestro derecho y tratamos de destruirla, no de afianzarla.

Jóvenes vigorosos, arrancados a los campos, a los talleres, a las minas, para lubrificar los engranajes de la actual organización social, para ensanchar su campo de explotación a los opresores; oidme: Esta no es nuestra guerra: Va contra de nuestra guerra; hoy con el estado de sitio y las cortes marciales y la mordaza para todos los espíritus libres en los estados beligerantes, y mañana con la mayor tiranía de los estados afianzados sobre los cadáveres proletarios. La patria (¿es necesario volverlo a decir?) no es para nosotros; y harían muy bien los corredores y los mercachifles de las patrias de no venirnos más a fastidiar con sus pamplinas de los deberes, de la gloria, de la epopeya que hay que repetir, etc. ¡No sean pavos, hombres!

C. Desteno.

IMPORTANTE

Tomen nota los compañeros que nos escriben, de la nueva dirección de «La Protesta»: California 1955. El Departamento Municipal de obras públicas, ha dispuesto que sea éste y no el 1235 que hasta ahora nos correspondía en la nomenclatura. Opinamos que es para sacarnos un peso más.

ACTUALIDAD

Yapeyú

No somos herejes, no, por más que las herejías sean también una manera de independencia. No lo somos, sin embargo. Destruir, desbaratar, echar abajo a puñadas un símbolo, una reputación o una obra, no es, con mucho, elevarse a lo destruído o superarlo. Se equivocan los roedores, cuando piensan que desmorado el templo, su altura, la de ellos mismos, se alza hasta la más alta torre. No, queridos!

Que me comprueben a mí y a tí y aquel otro, que somos de lo peorcito que hay en la tierra, no los hace buenos a ellos, a los críticos. Siempre será mejor obra, más humana, la del que plante en el suelo una casa o una idea, aunque imperfectas, que la del que la eche abajo, sin plantar en su lugar nada de nada. Aquella es aquella: un sueño en pie, solidificado. Esto es un encono activo, una herejía...

No somos herejes, pues. Cuando decimos de un hombre, de una institución, de un símbolo, que son malas, imperfectas, desgraciadas, es que tenemos ya pronto, al hombro, en el entrecejo, el plano, el material y la fe para superarlas. Y así debe ser nomás, si es que han de ser anarquistas nuestras acciones, afirmativas. Lo contrario es mero sindicalismo, ya lo sabéis: negador, roedor, desbaratador. No nos confundan.

No somos herejes, no!—La casa de San Martín, donde él nació, en Yapeyú, dicen que está para caerse, cuarteada, en ruínas. También su fama, su gloria, está hendida, abierta, hecha astillas bajo el hacha de la crítica. Salvo la opinión de Mitre, todos cuantos historistas hay en América, afirman que era un pobre hombre, a lo más; que quería un rey para América, que Bolívar le desbarató los planes en Guayaquil. Esto lo dice, lo prueba y lo contraprueba la crítica. Más no nos basta a nosotros; no somos sindicalistas. Queremos, debemos tener ya pronto, al hombro, en el entrecejo, el plano, el material y la fe constructora de otras casas y de otras glorias...

Yapeyú es toda la tierra. Y como San Martín, son todos los héroes, los símbolos, los caudillos: ruínas cuarteadas, hendidas, prontas a caerse. Entonces?... Por arriba de las ruínas propaguemos, construyamos el **Comunismo anarquista!**

UN COMPLETO DE ASUNTOS

¡Es una injusticia!

De noche, cuando la obscura sala de un cinematógrafo no me atrae, que también a veces lo obscuro como la misma luz ejerce influencia en el ánimo, suelo concurrir a un café de barrio, tranquilo, sosegado, cuyos clientes, siempre los mismos, no son nada sospechosos.

He trabado en él relaciones con varios concurrentes, poco dados a filosofar, lo cual me permite hacer filosofía a mi modo sobre ellos mismos y mantener la visión de la realidad, sin que las deformaciones del ambiente anárquico, me alejen de ella. Porque es así. A fuerza de estar entre anarquistas se llega a ver el mundo bajo un prisma falso, que ojalá fuera verdadero, pero que no deja de ser dañoso para la misma acción del propagandista, que a sí mismo se engaña en sus juicios.

Yo no temo a la influencia de las gentes extrañas a mis ideas. Me sé acorazado — el lenguaje militar se impone — contra el influjo del ambiente adverso a mi pensamiento y no le creo capaz de torcerlo ni en lo más mínimo. Al revés; soy un transformador y obro sobre el ambiente, sin que éste me roce siquiera. Por eso busco la compañía de los indiferentes, de los que jamás pensaron en los problemas colectivos y a quienes me gusta perturbar, llevándoles la duda, obligándoles a tender la mirada sobre su presente y su porvenir, haciéndoles que relacionen su problema personal, ese problema de que ninguno está libre, con el de todos, con el social.

A veces tropiezo con convencidos, con gentes que han hallado una solución a sus dudas, con partidarios de ideas contrarias a las mías. Son los más duros, los más irreductibles, aun cuando parezca que el hecho de haber pensado alguna vez en algo, les habría predispuesto de más favorable manera a nuestras ideas. No es así, sin embargo. Tienen un juicio formado sobre el anarquismo, juicio que por disparatado que sea es costoso hacerles dejar, y se aferran a su verdad particularista como la lapa a la peña.

A pesar de todo, soy indolente y me agradan más los ayunos de ideas, que esos cuya virginidad mental ha roto un «ismo» cualquiera. Cuesta menos trabajo convencer a los primeros, y ya he dicho que soy más bien indolente, amigo del menor esfuerzo, que no un furioso controvertista.

Después, los enteramente nuevos, desprovistos de preconceptos, lleguen o no a asimilarse mis ideas, jamás se vuelven enemigos. En cambio, un buen compañero de carambolas, partidario de cualquier politiquería, toma fácilmente entre ojos a un anarquista y en la ocasión menos pensada hace las veces de polizontes, de esos polizontes que por suerte no se dejan ver en el tranquilo café de barrio, a que por tal razón principalmente concurro.

Bien. En estas últimas veladas me he hecho gran amigo de un austriaco, integralmente austriaco, sin matices eslavos, húngaros, tcheques, triestinos, etcétera. Mi novel amigo está quejoso. Todo el mundo habla de Alemania, del ejército alemán, de los armamentos ídem, de la disciplina id., de los generales íd., del emperador id., y de idem de idem.

De Austria, que soporta la guerra tanto como su aliada, y ha hecho tanto o más que ésta para quebrantar el poder de sus adversarios, nadie dice nada. Son los austriacos, con cañones genuinamente austriacos, quienes vencieron la resistencia belga, me dice. Y yo le contesto: es una injusticia.

Un criollo dado a la malicia, sonríe, haciéndome expresivos gestos. Ha entendido que yo califico de injusticia la agresión a Bélgica y que me estoy pitorreando del buen austriaco.

Públicamente confieso, que al decir esa frase no tuve segunda intención, ni propósito alguno de burlarme de mi novel amigo. Y por si esta solemne declaración no llega a ser leída por el interesado, la primer noche que le encuentre se la repetiré verbalmente, en obsequio a mi seriedad, que ni la «pose» sociológica de Foop ha perturbado.

Volvamos a mi tema. Es efectivamente una injusticia lo que pasa con Austria. Pero no es esa la sola injusticia que el mundo comete. Ahí están sin ir más lejos los socialistas, de quienes nadie se acuerda a pesar de su lucha de años en pro del bienestar de los trabajadores, en tanto que atónitas las multitudes admiran a los radicales, inventores del «viejo» pan bazo.

No es justo — dicho sea sin alusión— que ante la magnitud de ese proyectil alimenticio, nos olvidemos de la ley del descanso dominical, la reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños, y la libertad de canillas del doctor Palacios en las casas de inquilinato.

Es una injusticia. Si señores; es una injusticia hablar tanto de los radicales y no acordarse de esos austriacos de nuestra política casera, que tanto han combatido a los rusos — gobernadores de provincia — y a sus aliados, los caudillos parroquiales de la metrópoli. Y gracias a esas luchas de los socialistas, los radicales han podido triunfar, sea dicho en honor a la verdad.

Es una injusticia. Si señores. Pero ¿a nosotros que nos importa? Lo mismito que de la injusticia que se comete con Austria.

Epsilon.

Nota. — Epsilon es el nombre griego de la letra E. De manera que yo como cualquier Enrique, Esteban, Emilio, etcétera, tengo derecho a firmar con el nombre de la inicial de mi cuarto apellido. ¿Estamos?

Luis Lucena

El estado de la salud de este compañero se agrava cada día. En plena juventud, amenaza desgajarlo de la vida, la muerte. La resistencia de su organismo, batido por los trabajos y por los desvelos del Ideal, cede cada vez más. El desenlace se teme...

Y está en condiciones económicas muy malas, para peor. Los suyos separados del taller por la crisis, los créditos — los miserables créditos que conceden, cuando conceden — los abastecedores de los hogares pobres, restringidos; todo un desastre al rededor de su lecho!

Compañeros: Hay aquí una suscripción abierta pro Luis Lucena. Cumplamos cada cual con nuestro deber.

Reseña Telegráfica

LA OPINION PUBLICA Y LA GUERRA.

Roma. — Informan de Turín que la sección local del partido socialista expulsó de su seno al doctor Alfredo Poliedro, abogado, con motivo de que éste publicó en un diario de otra ciudad dos artículos en favor de la intervención de Italia en la guerra.

Poliedro entonces dirigió una carta a «La Gazzeta del Popolo» en la cual afirma que los socialistas italianos se han divorciado de la historia y preparan con sus mismas manos la tumba de sus ideales».

Al concluir la carta, Poliedro hace votos porque los espíritus iluminados de todo el país «logren salvar a las organizaciones obreras de la insidia en que ha caído por obra de unos cuantos desconsiderados».

Nos parece que este socialistero Poliedro, justifica plenamente su apellido... Seguramente debe tener muchas caras; como los de aquí.

Nueva York. — Un radiotelegrama recibido de Berlín, desmiente la noticia de que el gobierno propuso al Reichstag enrolar a los hombres mayores de 45 años.

Dice el despacho que sobra aún en Alemania hombres menores de esa edad.

En efecto; para qué va a enviar Alemania ancianos a la guerra, si tiene a mano tantos pobrecitos niños todavía?

ESTADISTICA DEMOGRAFICA.

París, Abril. — El ministerio del trabajo publica una estadística demográfica referente al primer semestre de 1914 en ochenta y dos departamentos.

Los resultados son deplorables. Los nacimientos aumentaron en 3.971, mientras que las defunciones aumentaron en 20.845.

Se produjo por lo tanto en ese primer semestre una disminución de población que alcanzó un total de 16.874 almas, mientras que Alemania aumentaba en medio millón.

Terminada la guerra, dicen, tanto el gobierno como los sociólogos y los legisladores se ocuparán seriamente de este problema, según lo indican varias declaraciones hechas al respecto....

Conque ya habrá tiempo después de la guerra, para solucionar el asunto? Teneis razón. Demasiado teneis tarea por ahora besuqueando trapos pintados, y dirigiendo el matadero!..

Roma, Abril. — Comuniran de Milán que en esa ciudad se produjeron disturbios graves, sobre todo durante el entierro del obrero Marcosa, caído el domingo último bajo la bala policial.

Hubo tiros, pedradas, corridas, caballazos y otra buena porción de «gentilezas»... Acaecieron varias muertes y no pocos heridos resultaron de la refriega.

LAS AGITACIONES PROLETARIAS

Roma. — Telegrafían de Spezia, que el comité central de la Federación nacional de los trabajadores portuarios celebrará próximamente una reunión en la cual será discutida la oportunidad de proclamar la huelga general del gremio en señal de protesta contra la actitud de los armadores.

Roma. — Informaciones de Génova y Milán, refieren que en ambas ciudades los diversos gremios reanudaron su trabajo sin que mediasen incidentes dignos de mención.

Los trabajadores del mar de la sección genovesa, sin embargo, continúan en su «boycott» contra los vapores de los armadores libres.

ECOS DE LA SUSCRIPCION ARGENTINA.

París. — Con motivo de la suscripción de la colectividad argentina en favor de los heridos franceses, M. Maurice Barrés reproduce en el «Echo de París» una página del escritor Enrique Larreta ensalzando a los donantes.

Muy bien, «amigo» Larreta; tan mal patriota es usted, y los otros quichúas que la dragonean de ricachos en París, que olvida a «su» tierra muerta de hambre, por otra tierra extrangera?

¡Está visto: ni para patriotas sirven ustedes!...

AFIRMACION

Estamos cansados ya, y es menester que gritemos lo que hace muchas horas, muchos días, muchos meses, muchos años, pugna por salir a flote, a la luz del día: y estamos cansados, hartos, de anarquistas hambrientos, de anarquistas rabiosos—impotentes, de anarquistas líricos—renunciantes...

Estamos cansados, hartos, y no aguantamos más, salga lo que saliese: nuestro concepto, los fundamentos de nuestro «ideal», no se han de resentir por eso; ¡al contrario!: es hora de que aparezca en escena, la voz potente, llena, incontrarrestable, del anarquista de arraigadas convicciones; ¡fanático, si se quiere!

En esta tierra de tilinguería, donde nos tocó en suerte nacer; en esta tierra de chirles y supérfluos, donde no perdura, ni dos segundos seguidos, la primera (o la segunda, razonada), impresión de los hechos, cantando triunfos o derrotas; en ésta tierra, donde todo se malogra, el trigo, la carne, y, y hasta las flores más selectas de los cerebros más selectos del universo!; en ésta tierra, digo, de indefinidos y primates infelices, ha llegado la hora de subrayar. muy categóricamente, muy profundamente, un «ideal» que concrete, que afirme, que arremeta, y vaya al porvenir, en línea recta, por encima, por abajo, por sobre todos los lados, de todo, absolutamente de todo, cuanto hasta ahora, ha pretendido primar, en la conciencia del pueblo; y abarque y rompa y destruya y cree, al mismo tiempo, lo que falta, como punto de apoyo, o de mira.

Nosotros, los que nos adjetivamos anarquistas, no tenemos por que, no podemos dudar.

Anarquistas: «sin yo bien no». Comunistas: «partidarios de una sociedad en común». Anarquistas comunistas: quiere decir una sociedad de productores libres, manuales o intelectuales, que se reunen para vivir en común, con entera absoluta, libertad de las partes, de pensar, de resolver, de obrar.

¿Nos entendemos? ¡Bueno!

¿No nos entendemos? Que cada cual tire por donde quiera o pueda.

Nosotros (y, «La Protesta», y la Federación, deben estar con nosotros), quedamos, cómo ayer, cómo siempre, anarquistas, individualmente; comunistas, colectivamente.

¡Que los que han entendido, sigan; que los que no han entendido o flaquean, se queden!

La F. O. R. A, y «La Protesta», hasta ahora, siempre fueron anarquistas. Que continuen siendo, o que desaparezcan, que se hundan, que se vayan al diablo...

No hay, no puede haber términos medios.

Y yo creo que es bastante.

Los compañeros sabrán lo que han de resolver en este punto intrincado...

Por mí, se decir que continuaré anarquista comunista, donde y hasta donde me den las fuerzas.

Florencio González.

Chacabuco, Abril 7 1915.

El "Moreno"

El gigante, el monstruo del mar, ya zarpó rumbo a Buenos Aires. Pronto, muy pronto los patriotas argentinos regocijados contemplarán con unción el segundo dreadnought.

Dentro de unos días, millares de personas irán a extasiarse contemplando el «Moreno» como antes lo hicieran con el «Rivadavia». De proa a popa, de cubierta a sentina, nada dejarán de observar. Sentirán henchidos sus pechos, en sus labios florecerá un beso y abrazarán el acorazado, como lo harían con cuerpo de una mujer. Hasta a los ojos les subirá una patriótica lágrima. ¡Ah patriotas lindos!

No importan los maestros impagos, ni el hambre azotando los hogares, ni que en los hospitales falten camas, ni que a los niños falten escuelas; con el «Rivadavia» y el «Moreno» el honor patrio está a salvo.

Pueblo: tus sudores y tus angustias, tus hambres y tus miserias sirven al gobierno para construir iglesias o adquirir acorazados. Ahora, mientras en Europa el destino y la vida de los hombres está a merced de la orden de un jefe y de la boca de un fusil; mientras millares de gentes dejan su vida o su sangre en el campo de batalla, y en los hogares, la desolación, el hambre y el abandono hace estragos en las familias; mientras los jóvenes reniegan su aciago destino y los viejos lloran su triste suerte; mientras en Europa surge espontáneo en todos el anatema contra el militarismo, aquí, frente al hambre que nos asola, el gobierno se da el sangriento placer de rendir culto a la fuerza!

Ese acorazado construído con nuestros sudores y a costa del hambre de nuestros hijos, es el insulto, el escarnio, la burla sangrienta, con que el gobierno paga las energías del pueblo, que trabaja y sufre, que soporta y calla...

Puntillitas

Desde que se acentuó la crisis, los diarios vienen o han venido escandalizándose por las demoras de los sueldos de empleados.

Ahora, en estos días, están que no saben a quién caerle porque los sueldos se atrasan una barbaridad.., y algunos de ellos, los que figuran a la delantera como paladines de la «opinión pública», imaginan sistemas, modos, medios y métodos para reparar tan lamentable desgracia.

En cambio, miles de obreros vagan sin trabajo, miles de gentes «sin empleo», que nunca han vivido de la renta fiscal y que no obstante han trabajado en los talleres, fábricas, negocios y establecimientos de toda especie, productores de esa renta fiscal, duermen en los bancos de la plaza pública y pasean por todas partes sus rostros amoratados por los sufrimientos, y ningún diario, ninguno, se preocupa, ni siquiera a guisa de entretenimiento, de hallar un remedio a tanta desgracia.., porque desgracia sí que es la de los trabajadores que por doquier van viendo el fruto de su obra, de sus puños, de su sudor, de sus esfuerzos, y por doquier también van viendo todo eso disfrutado por otros.

***

Días pasados, en solemne ceremonia, se obsequió al «Rivadavia», el defensor de las riquezas argentinas, con una soberbia bandera de seda.

Con este motivo, se destapó champagne, se brindó, se habló del engrandecimiento patrio, de la prosperidad creciente del país.., y a dos cuadras del buque mónstruo y de tanta gente satisfecha que en su imaginación excitada por el espumante vino, veía la fantástica silueta de un país gigantesco, próspero, fuerte, rico, poderoso, a dos cuadras de ahí, decíamos, mucha gente hambrienta recogía del suelo bananas podridas con que matar su hambre.

Esto sucedía junto a un barco mercante que descargaba cachos de bananas... y menos mal... porque en el Paseo de Julio ocurría algo peor.., docenas, porciones de desocupados, no tenían un mendrugo qué probar.

Pero en el gran acorazado se destapaba el champagne y se hablaba de grandezas nacionales.

¡Estamos en América, papá!

***

Un gran diario de ésta, viene ocupándose, desde hace días, de la situación económica de los territorios del Sud.

Parece que para la redacción de ese diario, eran un misterio las escandalosas trapisondas gubernativas que se hacían y se hacen por el Sud, así como por el norte, el este, el oeste y a todos los vientos, por todo el país.

Ignoraba también ese diario la falta de garantías, la especulación inicua, la explotación vergonzosa, y otras lindezas del régimen burocrático.

Pero todo está bien, y ya que hablar apuntando vicios, o señalando defectos, es hablar algo útil, bien. Pero lo que nadie parece advertir es que tanto papel escrito empleado contra tanta desvergüenza y tanto abandono, es como gastar pólvora en chimango o predicar al santo cohete, porque este gobierno, como todos los anteriores y los que sobrevendrán, seguirá prestando oídos de mercader a cuanto se diga.

Y por lo que toca al diario en cuestión ¿no tiene aquí mismo llagas que tocar, podredumbres que desvelar, mil y un enjuagues que combatir?

Es que por aquí hay intereses creados de por medio.., mientras que en el Sud, no hay muchos suscriptores, ni gente que anuncia en esos diarios.

Hubieran gobiernos que les dieran a publicar licitaciones, a ver si serían tan malos, ni se hablaría de ellos con tanto pavor; encontraran remisión de edictos, a ver si la justicia iba a resultar tan mala; tuvieran por allá especuladores y explotadores que den entrada al diario, a ver si se iba a sacar tantas cosas feas a colación.

Conocemos el juego, es treta de viejos naiperos; táctica y maña del oficio. Conocemos el juego.

F. V. M.

Por la Federación integral

Sus etapas

Solo la voz anarquista habla en la deportación.

Nada podemos objetar a los trabajos preliminares del IX congreso. Con suficiente anticipación fueron convocadas las sociedades, como profusamente publicadas sus proposiciones. Revelaría mala fe en nosotros negar seriedad e importancia en lo que atañe a los trabajos preparatorios de dicho congreso.

En cuanto a la actitud de los congresales y a las resoluciones de los mismos, muy diversa es nuestra opinión.

Su importancia, por la obra realizada, redundancia sería repetir, lo que ya ha dicho el compañero Pierre Quiroule. Ante la falta de trabajo, el hombre azotando hogares proletarios; y la conflagración europea diezmando un continente; otra debía ser la actitud de los congresales para colocarse a la altura del momento y dar al IX congreso, la importancia que las circunstancias le deparaban. Y de sus resoluciones en cuanto a los temas propuestos, su falta de seriedad, destruye su importancia.

Sociedades que en sus asambleas resolvieron sostener el «comunismo anárquico» como finalidad el de la federación, sus delegados votaron por la supresión; compañeros que por sus campañas anteriores debieron ser el baluarte que defendieran los acuerdos del V Congreso, y que confiados en eso, delegaron en ellos la voluntad de una asamblea, desacataron la voluntad de un gremio aceptando la transación. ¿Puede en circunstancias tales, reconocérsele importancia a un congreso? ¿Pueden las organizaciones, contrariadas en sus voluntades por el voto del delegado acatar dichos acuerdos? Lógicamente, no. Ya lo han demostrado una serie de sociedades.

Si bien no decaerá el espíritu revolucionario de los que hasta hoy han orientado a la Federación; si su actitud dentro de ella siempre será la misma; en cambio, con la supresión de una finalidad y la ingerencia de un elemento que pretendiendo ser orientador, no la encauce hacia el mismo norte; la acción revolucionaria se verá obstaculizada por la falta de cohesión en los móviles que la impulsan. No es el espíritu de los militantes en la Federación, lo que decaería, sino su obra revolucionaria, la que no se podría realizar.

Si después de la desbandada del V Congreso, la F. R. O. A. dejó de ser numerosa, no por eso dejó de ser tan revolucionaria como siempre. Afirmar otra cosa, es negar la verdad.

Apuntemos unos hechos, y explicaremos luego, la decadencia — si algun tiempo la tuvo — a que causas obedeció.

Mucho tiempo después del V Congreso, la Federación da muestra de su espíritu y su acción revolucionaria, con tres hechos que llenan tres páginas gloriosas en la historia del proletariado argentino.

La huelga de inquilinos fué una. Donde el consejo federal en su mayoría fué detenido y deportado su secretario: Pañeda. Mientras en «La Protesta» se realiza la campaña, y los de la Federación aportaban su contigente en la lucha; mientras los redactores del diario, tipógrafos y los que le componen estaban detenidos y pronto a ser deportados algunos, participando de la misma suerte los de la Federación, los sindicalistas sacan un manifiesto dando por terminado el movimiento. Aquiles Lorenzo decía, que tenía la palabra del entonces vicepresidente de la cámara, doctor Villanueva para solucionar el conflicto.

Más tarde—y es el segundo hecho—con la masacre de la Avenida de Mayo que originó aquel movimiento de más de una semana de huelga general. Y llegamos al tercer movimiento, tan grandioso como los anteriores: La campaña del centenario.

Ante estos hechos ¿alguien puede afirmar con razón, que después del V Congreso deja de ser revolucionaria la Federación?

Y si después del centenario pudo tener su época de decadencia la Federación, es preciso convenir en dos hechos capitales para este caso.

Con la confinación del compañero en Usuhaia; con la sanción de la «ley social» después; con la «razzia» reaccionaria a todas horas abriendo brechas en nuestras filas, ¡claro está! que eliminados los elementos más activos, la Federación no podía contar con el mismo espíritu y la misma energía revolucionaria.

Sin embargo, aún diezmadas nuestras filas, se logra hacer frente a la reacción y si llega hasta realizar algún hermoso movimiento: Berazategui, por ejemplo.

El ataque de la reacción por un lado, y la falta de trabajo por otra, hizo que ese elemento fácil de atraerlo y agitarlo en épocas florecientes, fueran retirándose o despreocupándose por la organización.

Poco revolucionaria la Federación?... No compañeros. ¿Acordais los tiempos en que ser miembro del consejo federal era ser el blanco de la reacción? ¿No recordais las épocas aquellas en que ser secretario del consejo era el lugar de mayor responsabilidad? Con la deportación pagaron el tributo a la reacción los que esos puestos ocuparon: Pérez, Pañeda y Bianchi. Y ahora Forni y Rey con ser simplemente secretario de la local.

Nunca decayó la Federación como institución revolucionaria, ni fué óbice a su obra, su poca numerosidad.

Pocos fueron—pudiendo serlo más—pero no culpemos a la Federación, de lo que culpa de ella no fué.

Con voluntad, con cariño, con amor, fueron afrontando los compañeros las consecuencias de la lucha. Y mientras la Federación, con una actitud digna a todas luces, hacia frente a la reacción, ¿cuál es la obra que realizan los sindicalistas?

¿Contingente revolucionario el que hoy ya ingresado en la Federación? ¿Fuerza capaz de orientarnos a la revolución los sindicalistas? No compañeros... ¡Solo la voz anarquista es la que habla en la deportación...!

F. R. Canosa.

El cuento del día

La Estrella

Susana ha cumplido esta noche doce meses, y en un año que lleva en este viejo mundo, ha hecho muchas experiencias. Un hombre capaz de descubrir en doce años tantas cosas y tan útiles como las que Susana ha descubierto en doce meses, sería un mortal prodigioso. Los niños son genios desconocidos. Toman posesión del mundo con una energía sobrenatural.

Nada vale tanto como este primer impulso de la vida y este primer arranque del alma. ¿Conciben ustedes que estos pequeños seres vean, toquen, hablen, observen, comparen, recuerden? ¿Conciben ustedes que anden, que vayan y vengan? ¿Conciben ustedes que jueguen? Sobre todo, esto es maravilloso, que jueguen, pues el juego es el principio de todas las artes. Muñecas y canciones, es ya casi todo Shakespeare.

Susana tiene un gran cesto lleno de juguetes, de los cuales solamente algunos son juguetes por naturaleza y uso, como los animales de madera blanca y muñecos de goma. Los otros se han convertido en juguetes por un giro particular de su suerte; son viejos portamonedas, trapos, pedazos de cajas, un metro, un estuche de tijeras, un juego de naipes, un «Indicador de los Ferrocarriles» y una piedra. Unos y otros están lamentablemente averiados. Todos los días Susana los saca uno por uno de la cesta para entregárselos a su madre. No se fija en ninguno de una manera especial y no hace generalmente diferencia entre sus modestas adquisiciones y el resto de las cosas. El mundo es para ella un inmenso juguete recortado y pintarrajeado.

Si quisieran penetrarse de esta concepción de la naturaleza y dirigir hacia ella todos los actos y todos los pensamientos de Susana, admirarían la lógica de su alma minúscula; pero la juzgan según nuestras ideas y no según las suyas. Y porque no tienen nuestro juicio han decidido que no tiene juicio. ¡Qué injusticia! Yo que sé colocarme en el verdadero punto de vista, descubro un espíritu de continuidad donde el vulgo sólo advierte modales incoherentes.

Pero no me hago ilusiones: no soy un padre idólatra; reconozco que mi hija no es mucho más admirable que otra niña cualquiera. No empleo al hablar de ella conceptos exagerados. Solamente le digo a su madre:

—Tenemos una niña monísima.

Me contesta sobre poco más o menos lo que la señora de Primerose respondía cuando la dirigían un cumplido semejante:

—Susana es como Dios la hizo; bastante bonita si es bastante buena.

Al decir esto, dirige a Susana una insistente mirada, magnífica y candorosa, que deja adivinar bajo los párpados entornados unas pupilas resplandecientes de orgullo y amor.

Yo insisto:

—Confiesa que es bonita.

Pero tiene para no confesarlo varias razones que yo descubro mejor aún de los que lo haría ella misma.

Quiere oir decir continuamente que su hija es bonita. Diciéndolo creería faltar a cierto decoro y no demostrar toda la delicadeza necesaria. Temería, que se ofendiese no se qué poder invisible obscuro, al cual no conoce, pero que adivina próximo en la sombra dispuesto a castigar en sus hijos a las mamás que se enorgullecen de ellos.

¿Y qué feliz mortal no temería a ese espectro que seguramente se oculta entre las cortinas del aposento? ¿Quién, por la noche, estrechando en sus brazos a su mujer y a su hijo, se atrevería a decir en presencia del monstruo invisible: «Corazones míos, hasta qué punto hemos gozado de nuestro lote de belleza y alegría». Por eso digo a mi mujer:

—Tienes razón, siempre tienes razón. La dicha reposa aquí, bajo nuestro techo. ¡Silencio! No hagamos ruído para no espantarla. Las madres de Atenas temían a Nemesis, aquella diosa siempre presente y nunca visible, de la que sólo sabían que era la envidia de los dioses; Nemesis, cuya mano se reconocía en todo y a todas horas en esta cosa baja y misteriosa: el accidente. ¡Las madres de Atenas!... Me agrada imaginar

a una de ellas bajo el laurel, al pie del altar doméstico, adormeciendo a su niño desnudo como a un dios infantil, arrullado por el chirrido estridente de las cigarras.

«Me figuro que se llamaba Lysilla, que temía a Nemesis como tú la temes y que, como tú, lejos de humillar a las otras mujeres por el resplandor de un fausto oriental, pensaba en hacerse perdonar su dicha y su belleza... ¡Lysilla, Lysilla! ¿Has pasado sin dejar sobre la tierra una sombra de tu forma, un soplo de tu alma encantadora? ¿Eres como si nunca hubieras existido?»

La mamá de Susana cortó el hilo caprichoso de estos pensamientos:

—¿Por qué hablas así de aquella mujer? Tuvo su época como nosotros la nuestra. Esta es la vida.

—¿Concibes, pues, alma mía, que lo que ha sido pueda dejar de ser?

—Perfectamente. No soy como tú que te admiras de todo.

Y dijo estas palabras en tono tranquilo, preparando la ropa de noche de Susana. Pero Susana se negaba obstinadamente a acostarse.

Esta negativa pasaría en la historia romana por un hermoso rasgo de la vida de un Tito, de un Vespasiano o de un Alejandro Severo. Esta negativa hace que reprendan a Susana. ¡Justicia humana, ya estás aquí! A decir verdad, si Susana quiere permanecer levantada, no es para velar por la prosperidad del Imperio, sino para revolver en el cajón de una cómoda holandesa panzuda y con macizos tiradores de cobre.

Con una mano se agarra al mueble y con la otra empuña gorros, justillos, trajes, que con gran esfuerzo arroja a sus pies, dando gritos variados, ligeros y salvajes... Su espalda, cubierta con una toquilla en punta, resulta de una ridiculez conmovedora; su cabecita que por momentos vuelve hacia mí, expresa una satisfación más conmovedora todavía.

No puedo resistir. Olvidando a Nemesis, exclamo:

—Mírala, ¡está adorable!

Con un gesto a la vez rebelde y temeroso, su mamá me pone un dedo sobre los labios. Luego vuelve a ocuparse del cajón saqueado, mientras prosigo mi pensamiento.

—Si Susana es admirable por lo que sabe, no es menos admirable por lo que ignora; su ignorancia está impregnada de poesía.

Al oir estas palabras, la mamá vuelve sus ojos hacia mí sonriendo un poco de través, con un gesto de burla; y luego exclama:

—¡La poesía de Susana! ¡la poesía de tu hija! ¡Si sólo disfruta en la cocina! El otro día la encontré radiante de gozo, entre los desperdicios. ¿Tú llamas a eso poesía?

—Sin duda, sin duda. La naturaleza entera se refleja en ella con tan magnífica pureza, que para ella no hay en el mundo sucio, ni siquiera el cesto de las mondaduras. Por eso la encontraste el otro día encantada con las hojas de col, los rabos de cebolla y los caparazones de los langostinos. Era una alucinación, señora. Transforma la naturaleza con un poder angélico, y todo cuanto ve, todo cuanto alcanza, lo impregna con la hermosura de sus ojos.

Durante este discurso, Susana se alejó de la cómoda acercándose al balcón. Su madre la siguió, cogiéndola en sus brazos. La noche estaba templada y apacible. Una sombra transparente bañaba la fina cabellera de la acacia, cuyas marchitas flores formaban una alfombra blanca en nuestro patio. El perro dormía con las patas fuera de la perrera. La tierra a lo lejos estaba impregnada de un azul celeste. Los tres callábamos. Entonces, en el silencio, en el augusto silencio de la noche, Susana alzó el brazo todo cuanto pudo y con la punta del índice, que nunca podía separar por completo, señaló una estrella. Aquel dedito, de una pequeñez milagrosa, se doblaba por intervalos como para atraerla.

¡Y Susana habló a la estrella!

Lo que decía no está formado por frases. Era un hablar obscuro y encantador, un canto extraño, algo muy dulce y profundamente misterioso, lo necesario para manifestarse un alma de un nene al reflejarse un astro en ella.

—Es muy chocante esta niña—dijo su madre abrazándola.

Anatole France.

Trento y Trieste

Austria, la autocrática Austria, después de muchos años de dominio inquisitorial, se dispone a devolverle a Italia los territorios de Trento y Triestre.

¿Y qué?...

Al incorporarse a Italia no se realizarán sus anhelos de libertad. También los gobernantes itálicos y todos los gobernantes del mundo están cortados por el mismo patrón: todos iguales, todos prevaricadores del derecho y de la razón.

¡Triste destino el de los pueblos, estrujados por la opresión política y social de unos cuantos hombres que se llaman gobernantes! Pero ya en el horizonte comienza el amanecer de la justicia y de la igualdad....

¡Esperemos!

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Huerta se sincera

Huerta, el bandido Huerta, que se encuentra en Nueva York, acaba de lanzar al pueblo norteamericano un manifiesto. En ese manifiesto, el bandido Huerta se sincera y protesta de los cargos horribles con que los hombres conscientes de todo el mundo anatematizaron sus crímenes. Y habla de conciencia, de su conciencia que está pura y limpia de esos pecados de lesa humanidad.

¡Mentira! Los hombres como Huerta no tienen conciencia, no pueden tenerla. Si Huerta tuviese conciencia, todos sus innúmeros asesinatos; todas las violaciones que cometió con el pobre pueblo mejicano y con los inmigrantes allí residentes, se habrían ya alzado en ella para ahogarle y para aplastarle como a un sapo inmundo y dañino.

Este manifiesto de Huerta es una nueva hipocresía, una nueva maldad. En boca de estos asesinos de pueblos, las palabras sagradas: Derecho, Justicia, suenan como algo sucio e inmundo, pierden su altísimo significado. No se hicieron estas palabras para ser pronunciadas por bocas de asesinos.

¡Si: Asesino, asesino!

Por el Comunismo Anárquico

Al margen de una encuesta

Compañeros de «La Protesta»

Les he enviado hará unos 10 días, unas líneas sobre el tópico el «Comunismo Anárquico», como lema para la F. O. R, A,, y, apesar de haber transcurrido dicho tiempo, no lo he visto publicado en el diario.

En la creencia de que pudiera haberse extraviado ((más que por otra cosa), les remito de nuevo dichas líneas:

Al margen de una encuesta

Desde que existen entidades obreras, surgieron también disidencias ideológicas entre sus componentes.

¿Quienes han tenido o tienen razón? Generalmente lo han determinado los más, pero muchas veces también, los menos han conseguido sugestionar a los más.

Por lógica consecuencia entonces, una entidad no debe tener finalidad determinada, porque eso no lo impone el querer de cada uno.

—

El ideal de verdadera libertad para las asociaciones obreras: no es el federativo, sino el autónomo. Que cada cual se oriente según sus aspiraciones y, en caso de lucha de interés común, todos al unísono se estrechan porque la finalidad de cada uno no es un obstáculo para las luchas del momento.

—

¿Pero en resumen: la fórmula del comunismo anárquico, puede ser un obstáculo para el libre desenvolvimiento de cada uno de los componentes? De ningún modo: anárquico es no-gobierno, por lo tanto, cada cual, puede pensar como crea conveniente dentro de esa comunidad siempre, se entiende, sin lesionar el modo de pensar de los demás.

Lo único que pudiera parecer a simple vista como un obstáculo, es la fórmula económica: el comunismo, pero, si se tiene en cuenta que lo que entendemos los anarquistas por comunismo es: el derecho que «todos» tenemos de disfrutar «todo» lo que la naturaleza nos brinda, pronto se comprenderá que: teniendo «todos derecho de todo», después cada cual lo disfruta como quiere.

—

Pero lo que hay en todo esto, no son tanto las ideas como las pasiones, las mezquindades de los individuos.

El comunismo anarquista como fórmula, como símbolo para la F. O. R, A., no hay duda, que para alguno es obstáculo de entrada (sobre todo en esta época de terrorismo policial), pero, no hay duda también, que hay otros que lo hacen por competencia comercial», porque saben que les perjudica en sus ideas, y, sobre todo, porque están... en minoría.

Por lo tanto, entonces, ya que vivimos en una sociedad en que los hombres, más que mirar los intereses particulares de sus ideas, se impone — para no ser víctimas — de seguir la corriente y luchar para que la finalidad del comunismo anárquico no sea eliminada del programa de la F. O. R, A,, por lo menos, mientras haya una mayoría que la sostenga. Es cierto que es la imposición de la fuerza, pero, qué diablo, lo mismo harían los otros si tuvieran el sartén por el mango.

Incógnito.

Bregar pro Comunismo

Bregamos por el advenimiento de lo que llamamos medio de vida futura, sin otro interés ni pretensiones de compensación que la realización del comunismo o sea el bien de la vida universal.

La realización del comunismo será: en virtud de la acción individual o sea del concurso múltiple individual, obrando cada cual en razón directa con las fuerzas y el grado de conocimiento que posea, con respecto a dicho medio de vida.

Rechazamos toda forma de comunismos parciales (sectarios hasta tanto no nos sea posible su realización integral y también rechazamos toda reforma o remiendo que justifique propósitos de prolongar el medio de vida existente.

No consideramos nada nuestro en particular, bregamos para que todo se convierta en patrimonio universal, si adquirimos algo; por sobre los límites de lo que consideramos indispensable a nuestra subsistencia del momento, sacrificámoslo en pro del advenimiento de la vida comunista. Nos consideramos libres de vivir en familia, matrimonio o agrupaciones, siempre en virtud de afinidad; prescindiendo de casamientos, lazos, o compromisos que pudieran alterar o limitar la libertad.

No aceptamos discusiones alteradas y agradecemos toda crítica razonada; nuestro objeto es exponer nuestras convicciones y analizar las de los demás, poniéndonos racionalmente de acuerdo con lo que nos sea posible comprender y hacer comprender a los demás.

Nuestro ideal está inspirado en el ideal genérico o sea en el conocimiento genérico delsentido del bien de la vida universal.

A través del tiempo, vemos en la historia de las múltiples doctrinas religiosas y políticas, cuyos adeptos se eximen de todas las responsabilidades o pecados, gracias al pesado fardo con que cargan las débiles espaldas de los no adherentes a sus causas. Nosotros en cambio, proclamamos la irresponsabilidad de los considerados responsables ante las legislaciones acusadoras y las instituciones dispensadoras del actual concepto de justicia. Y en cuanto al medio de vida existente, nos consideramos tan culpables por nuestra debilidad, como a los demás por su ignorancia; puesto que también nosotros, apenas si venimos saliendo de su cascarón.

Hermanos: A bregar juntos por el bienestar común, a bregar! ¡a bregar!.. y tal como las multiplés teclas de un piano, que con diferentes sonidos en particular, concurren a la armonía general en la ejecución de una pieza, así seamos nosotros, que, haciendo vibrar nuestros pensamientos a través del tiempo y del espacio en particular, concurriremos en general en sentido del bien de la vida universal.

Por el Centro pro comunismo integral.

C. Casarenco.

Por el Comunismo

Vencidos no; lo demostraré que no. Qué quiere decir «vencido»? Qué nos vencieron en fuerza por el número o con razones?

En tal caso, nosotros no fuímos vencidos, pues no hubo quien pudiese demostrarnos que estábamos en un error al recomendar el Comunismo anárquico. Entonces, no fuímos vencidos. De poco será de que pueden acusarnos, pero ante todo, no nos vencieron. Pues, como digo: apenas si nos hicieron ver que estábamos errados, con otros argumentos más claros que los que nosotros presentábamos.

Allí no se fué para discutir si convenía o no el Comunismo, si no que se fué simplemente para que se borrase el comunismo de la F. O. R. A. Y en prueba, véase lo que dijo el delegado de los Conductores de Carros: «Al Comunismo le hacen representar el papel de «cuco» para los nenes; parece que se asustasen a los hombres. Pero los que son hombres y no nenes, seguiremos con el Comunismo; y los nenes que se asusten, que borren el Comunismo».

«Si queréis que nuestro gremio borre el Comunismo, enseñadnos otros planes más lógicos y razonables, y entonces aceptaremos, razonaremos»...

Pero, he ahí que a estas palabras contestaron que ellos no eran profetas, diciendo que al Comunismo nadie le atacaba; siendo así que todos, sobre todo un tal Casas, fué quien más le atacó, valiéndole esto una formidable silbatina.

En vez de ser un congreso que busque una buena solución a la crisis reinante, fué para borrar el Comunismo... Resulta que pululan por ahí una porción de débiles, quienes temen que se les llame anarquista, lo que podría perjudicarles en su reputación de hombres decentes...

Pero, después de todo ¿a nosotros que nos importa el que borren o no el Comunismo? Son ellos los que deben hacer propaganda hasta lograr que el Comunismo no esté solamente escrito en los estatutos de la Federación, sino escrito también en el cerebro de todos los explotados, sin necesidad de que el estatuto lo recomiende.

Sí, sabemos que esto es verdad; pero también sabemos que si la recomendación en el estatuto no hace nada en pro de los comunistas, tampoco no lo hace en contra de los no comunistas. Por eso mismo, fué un congreso inútil, pues siendo capítulos de suma importancia la guerra, y la crisis, nada se habló de ellas, pues lo de mayor importancia para los congresales era lo del Comunismo, y se necesitaba borrarlo, porque para vivirlo no tenemos corazón, nos asustamos hasta del nombre... Somos, sí, revolucionarios; pero en los momentos de prueba nos sentimos cobardes. Quisiéramos, sí, vivir libres, pero que nuestra libertad la conquistaran los que nos proponen el camino, es decir, los que nos dicen: «trabajador, tú que sufres, eres el llamado a romper las cadenas que te oprimen»...

Y tengo motivo, creo, para citar las anteriores palabras, pues cuando yo dije que al ver la crisis que atravesaba el proletario y al ver la guerra, cuando signifiqué las medidas que había de tomar el proletariado: solidarizarse con el Congreso que debe celebrarse el 31 de Abril en el Ferrol, entonces, no se quien fué, hubo uno que me tachó de antimilitarista...

Yo dije, y lo sigo diciendo, que el proletariado está en el deber de protestar ante la carnicería que están efectuando los gobiernos europeos, porque a todos nos incumbe: hay allá hermanos que caen bajo las balas, y hay aquí otros que se mueren de hambre.

Debemos, pues, salvarnos y salvar a los demás.

Creo haber expuesto claramente lo que pienso respecto del Congreso y de los congresales.

Con Rótulos no se hace nada si los comunistas no lo propagan con la acción.

Tampoco se hará nada contra los sindicalistas si los comunistas siguen propagando el comunismo sin igualdad.

Hay que ser francos: con Rótulo para unos no se hace nada; para otros tampoco; pues entonces fué inútil el Congreso.

Por la S. de Oficios Varios de Berazategui.

El delegado.

Notas teatrales

Politeama. — Hoy estrenará la compañía Salvat-Olona la nueva comedia de Jacinto Benavente «El collar de las estrellas», cuyo reciente estreno en Madrid, ha sido un acontecimiento artístico.

—

San Martín. — Anoche se estrenó ene l San Martín un «propósito» de Fernández Palomero, titulado «Las dos Goyas», obrita bien insípida, por cierto.

—

Bataglia. — Próximamente se estrenará en este teatro la «impresión sentimental» de E. Richard Lavalle, «La canción del soldado».

—

Nacional. — Se ensayan «Los Chúcaros», de Alberto Novión.

—

Obra nueva. — El escritor Alejandro Gancedo ha terminado una obra cuyo título es «Aprendiendo a vivir», la que será entregada en breve a una compañía nacional.

—

Apolo. — El doctor César Iglesias Paz ha leído a la compañía de este teatro su nueva obra «La mujer fuerte».

—

Comedia. — El lunes próximo se estrenará «La suerte perra» y el martes «La Leyenda del maestro».

—

Nuevo. — Los escritores Schaefer Gallo y Bayón Herrera entregaron a los directores de este teatro una nueva obra suya, titulada «Los gauchos judíos».

EL I . de Mayo

«La Protesta» aparecerá este día de ocho páginas. Un número bien cuidado, que sea a la vez que un expositor de ideas, un clarinazo anarquista, haremos para esa fecha. No lágrimas en las tumbas, lamentos por los caídos, sino palabras de fe, levantadoras de espíritus. que armen como de cuchillos para pelear, precisamos. Y esto será nuestro número: fuerte, lírico, conquistador del espacio, como un grito.

Comité pro presos y deportados

Ha quedado definitivamente constituído este comité de solidaridad. Y ha empezado también a desarrollar, en la medida de sus fondos su acción entre los que la precisan. Para seguir adelante, cumplirse y satisfacer el objeto para que fué creado, pedimos a los compañeros no nos olviden; es decir, no olviden que tenemos en las cárceles varias víctimas en el más absoluto desamparo. Son trabajadores de la vida y el ideal, hermanos nuestros.

Toda la correspondencia diríjase al secretario del comité pro presos y deportados, California 1955.

El Secretario.

OPINIONES

El caso Faure-Malvy

Publicamos a continuación la primera opinión que ha llegado sobre este hecho, del que se ocupó en el número del 14 del corriente el compañero Pierre Quiroule. A medida que estas vengan iremoslas publicando por su orden

Mi opinión

Aplaudo la conducta de Sebastián Faure, porque la considero altamente humana y acertada.

Acertada, porque la presencia del patíbulo con sus víctimas colgando o ensangrentadas, lejos de insurreccionar, y dar mayor incremento a la revuelta, espanta, aterra y comprime por el momento las más nobles aspiraciones del pueblo.

Que no debiera de suceder así, lo comprendo, pero como así sucede, en esto hay que basarse, y no en lo que convendría que sucediera, para opinar con lógica, ocn fundamento.

Sí, el efecto que hizo el manifiesto de Faure en un corto número de soldados, lo hubiera hecho ene l pueblo, y en regulares proporciones, es muy probable que no habría desistido, y de lo contrario, entonces sí, que habría merecido nuestros más duros reproches.

A mi juicio, es poco reflexivo tildar de flojo de espíritu a nuestro camarada, tratándose del sacrificio de la vida de otros, y no de la «propia» y su insistencia en este caso, habría resultado equivalente al terrible e ignominioso (¡cúmplase!) Y esta frase no puede pronunciarla un anarquista de sereno y prudente razonar.

F. Martín.

Instrucción popular

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy, sábado, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Gazcón 4067, se hará una gran conferencia, en la que tomarán parte los camaradas Toranzo, Solano, Belotti y Faloni. El tema a desarrollar,e s: «Educación» y «Temas de Actualidad».

L. de E. Racionalista

Hoy, sábado, en su local Belgrano 660, dará una conferencia la Liga de Educación Racionalista, la que estará a cargo del profesor Juan Vicente Medina que desarrollará el tema «Formación educativa del hombre».

La conferencia comenzará a las 9 p. m.

Noticias marítimas

Entradas:

Ayer: Vapor chileno Valdivia, de Punta Arenas, con carga; vapor inglés Cotovia, de Río de Janeiro, en lastre; vapor noruego Río de Janeiro, de Christianía, con carga.

Hoy: Vapor italiano Cavour, de Génova, con pasajeros y carga; vapor inglés Highland Scot, de Londres, con pasajeros y carga; vapor holandés Frisia, de Amsterdam, con pasajeros y carga.

Salidas:

Hoy: Vapor italiano Vulcano, para Génova; vapor inglés Kelvinhead, para Nueva York; vapor francés Georgie, para La Pallice; vapor español León XIII, para Bilbao y escalas; vapor inglés Conway, para Santos; vapor argentino Benjamin para La Plata; vapor inglés Highland Entrerprise, para Bahía Blanca; vapor Regina Elena, para Génova; vapor francés Plata, para Marsella.

Puertos del sur.

Vapor Pellegrini, saldrá hoy para San Antonio Oeste, con pasajeros y carga general.

Divulgaciones científicas

—

De las causas del parto

—

Las causas que determinan el parto son una de aquellas cuestiones árduas que los fisiólogos han discutido mucho tiempo, y sobre las cuales, sin embargo, no están las opiniones todavía enteramente acordes.

Viendo los antiguos y muchos modernos que la cabeza del feto, después de rota la bolsa de las aguas, se apoyaba en el orificio del útero, se introducía en él a cada dolor, y concluía por atravesar el trayecto de la pélvis y los órganos de la generación, debieran naturalmente pensar que el feto era el agente de su expulsión.

Partiendo de este principio, han debido buscar en él las causas que le determinaban a obrar y a romper los lazos que le unían a la madre. La antigüedad estaba persuadida de que la falta de sustento suficiente ocasionaba una sensación incómoda que le solicitaba a agitarse para ir a buscar los alimentos a otra parte. Otros han atribuído estos movimientos y sus esfuerzos, a la necesidad en que se hallaba de sustraerse de una temperatura demasiado elevada, y al presentimiento instintivo de la necesidad de respirar y de refrescarse. Algunos las han referido a la opresión que experimentaba en un espacio demasiado estrecho para lo sucesivo. Otros, en fin, las han hecho depender de la impresión desagradable que causan el meconio en los intestinos, la orina en la vejiga, la acrimonia de las aguas del ámnios sobre la piel, etc.

Sin detenernos en discutir cada una de estas opiniones en particular, nos bastará hacer notar, que habiendo partido los antiguos de un principio falso, las consecuencias que de él han deducido, han sido también erróneas. En efecto, está bien demostrado en el día que el feto es pasivo o casi pasivo en el desempeño de la función que nos ocupa, porque una mujer pare tan bien un feto muerto como uno vivo. Es, pues, fuera del feto donde hay que buscar la potencia que determina el parto y las causas que la ponen en acción. Todos los fisiólogos reconocen en el día que la fuerza principal, necesaria e indispensable que determina el parto reside en el útero mismo, y que las causas capaces de poner en juego la acción de esta víscera, son las verdaderas causas eficientes del parto; pero no todos están igualmente acordes sobre la naturaleza de las que producen esta acción.

Según unos, se verifica el parto cuando ya no queda en el útero fibra alguna susceptible de desarrollarse, cuando las diferentes series de las que constituyen el órgano se han distendido sucesivamente procediendo de su fondo hacia su orificio. Petit, que es el autor de esta hipótesis, consideraba el cuello uterino como reservatorio, o para servirnos de sus expresiones, como un almacen en el cual la naturaleza ha puesto de reserva la cantidad de fibras musculares de que necesita para subvenir, por su desarrollo, durante todo el curso de la gestación, a la expansión de la víscera, que marcha con un paso igual al aumento del feto.

Otros han dicho con Sevret y Bandelocque, que las fibras del cuerpo del útero, fijas como otras tantas asas en los diferentes puntos de los círculos formados por las del cuello, estiran estas últimas al acortarse, de modo que las obligan a extenderse unas después de otras; que el parto se verifica cuando la preponderancia que tenían en un principio las fibras del cuello pasa a las del cuerpo, y que de este modo es la consecuencia de la cesación de una especie de luche entre estas dos potencias antagonistas, de una a otra de las cuales se trasmite gradualmente la superioridad de acción, después de cierto espacio de tiempo, durante el cual han estado, por decirlo así, en equilibrio.

Creemos que estas dos teorías, a las cuales pueden reducirse todas las demás como a tipos fundamentales, no han hecho otra cosa que retardar la resolución del problema. Es cierto que cuando las fibras del cuello uterino ceden más pronto de lo que debían, como se comprueba muchas veces por el tacto en las mujeres flojas y linfáticas, se adelanta el término de la preñez y hay parto prematuro; pero en la mayor parte de los casos no podría admitirse esta explicación, porque en los abortos de dos, tres o cuatro meses, se efectúan las contracciones uterinas, aunque el cuello no haya cedido todavía.

Así, en último análisis, no conocemos mejor la causa determinante de las contracciones del útero que la de los movimientos de sístole del corazón. La única cosa bien establecida en el día, es que la expulsión del producto de la concepción debe atribuirse a estas contracciones, que son su verdadera causa eficiente, si no la única, a lo menos la principal. Aún pueden ser suficientes por sí solas para determinar la salida del feto. En efecto; todos los días se ve parir a mujeres pusilánimes, que en el momento de los dolores abandonan el útero a sus propias fuerzas. Se han visto otras que han parido a pesar de una procidencia completa de la matriz o durante un acceso de histérico, de epilepsia, en un estado camatoso, en el de muerte aparente, y aún después de la muerte real.

En los dos primeros casos ningún músculo del cuerpo pudo cooperar a la función, y en los otros, hallándose suspendida, o siendo nula la acción del cerebro, es de toda evidencia que el parto no pudo efectuarse sino por los solos esfuerzos del útero. No hay otra causa que obre, a lo menos en la mayor parte de las mujeres, hasta que la dilatación del cuello sea completa, y aún hasta que el feto se halle situado en la excavación pelviana. Más tarde, a la verdad, cuando el orificio se halla suficientemente dilatado, y cuando se trata de hacer pasar el feto al través del estrecho y sólido conducto que debe darle paso, el útero llama generalmente en su auxilio a todas las potencias musculares del cuerpo, que contribuyen a él, unas de un modo directo, como el diafragma y los músculos abdominales, estrechando el vientre; otras de un modo indirecto, como los músculos del tórax y los de los miembros, consolidando los puntos de apoyo que las largas expansiones musculares del abdómen necesitan para que sus esfuerzos sean eficaces. Pero cualquiera que sea la influencia que ejerzan estas causas, no desempeñan sino un papel secundario, y solo obran como auxiliares del útero.

Cuando las fibras uterinas se contraen se acortan en todo sentido, de modo que disminuyen el espesor de las paredes de las vísceras, comprimen los vasos y los nervios, o a lo menos aprietan todas las partes que entran en su composición. De aquí se deducen consecuencias prácticas muy importantes para explicar, ya los dolores que se manifiestan durante el parto, ya la suspensión de las hemorragias que sobrevienen algunas veces. Por otra parte, aproximándose y acortándose las fibras del útero, disminuyen la capacidad de la víscera, y, por consiguiente, ejercen una comprensión sobre su contenido. Comprimido éste por todas partes, debe tender a escaparse por el sitio que le ofrece menos resistencia; este sitio es, por lo general, el orificio uterino.

Así en el orden natural las fibras uterinas, por la sola razón de que se acortan en todos sentidos, deben por absoluta necesidad ocasionar la expulsión del huevo, cuyo volumen es constantemente proporcionado al grado de amplitud que habían adquirido.

Alfonso José Masciocchi.

Liga de inquilinos

—

Se invita a todos los delegados de los subcomités, a la reunión que se celebrará el sábado 17, a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837, para revisación del balance. Se hace necesaria la presencia del actual secretario.

El Tesorero.

¡LA CONTRAPRUEBA!

La Confederación no tenía el Comunismo, era más sindicalista que el arroz: la Confederación no agrupó a los obreros, la Confederación se vino a la Federación.. ¡Contraprueba del sindicalismo y de todas las razones del IX Congreso!

Reflexionen los obreros..,

Funciones y conferencias

Conductores de carros

—

Esta sociedad dará una función teatral hoy 17 de abril a las 8.30 p. m., en su local social Australia 1831. Programa de la fiesta: La chistosa comedia: «Los dos sordos». El monólogo trágico: «Crimen de amor». Estreno de la parodia crítica en un acto de Julio R. Isolabella, titulado: «Una sesión del IX congreso de la F. O. R. A,

"La Golondrina", de Piñeyro

—

Este centro realizará hoy sábado 17 de abril la función de biógrafo y conferencia que debía efectuarse el 10 de abril en el salón «La Mosca», Avenida Galicia 176 (Avellaneda), y que fué suspendida a causa del mal tiempo.

—

Programa:

1.º El notable drama en 5 partes: «La ventana con luz». ¡Estreno!

2.º El joven Manuel Portas recitará un monólogo, del cual es autor, cuyo título es: «Por el alcohol».

3.º La comedia en cinco partes: «Una joven romántica»,

4.º Gran conferencia por el compañero Cándido Toranzo, sobre «Educación».

5.º El drama en dos partes: «Redención de un alma».

6.º Una cinta cómica.

Entrada para mayores, 0.30.

Idem para menores, 0.20.

Nota. — El espectáculo será amenizado por el piano.

Otra. — Esta función no se suspenderá por mal tiempo.

Otras funciones

—

30 de Abril. — Función y conferencia en la Casa Suiza a beneficio del diario, organizado por el comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas.

—

23 de Mayo. — Aniversario de «La Antorcha», función y conferencia en la Casa Suiza.

—

25 de Mayo. — Gran matinee infantil, organizado por la Liga de E. Racionalista.

VIDA OBRERA

Obreros peluqueros

(Sección Boca y Barracas)

Queda invitada la comisión para el domingo 18 del corriente a las 8 p. m., en Australia 1837.

El Secretario.

Obreros Tabaqueros

El domingo 18 del corriente se reune la comisión conjuntamente con los delegados de Talleres, en Australia 1837 a las 9 de la mañana. Teniendo necesidad de conocer con exactitud el número de los huelguistas de Uspallata que residan en la República, se les invita envíen su dirección los que se encuentren en el interior, y los que viven en la capital, deben concurrir el domingo sin falta.

Obreros zapateros

—

Se invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria a celebrarse el martes 20, a las 8 p. m., en Rincón 630.

Orden del día:

Lectura del acta anterior; Informe del delegado ante el Congreso de F. O. R. A,, asuntos varios,

Obreros zapateros

—

Se invita a las comisiones de los siguientes gremios: Obreros Zapateros, Maquinistas en Calzado, Cortadores en Calzado, Alpargateros y Alpargateras, Aparadores de la Nueva y a los componentes de la Federación en Calzado, para el lunes 19, a las 8 p. m., en Rincón 630,

El Secretario.

Aserraderos y anexos

(Sección Centro)

—

La comisión administradora de esta sociedad, consecuente con el acuerdo tomado en el V congreso de la F. O. R. A,, invita a la comisión de Boca y Barracas el envío de un delegado para la reunión que tendrá lugar hoy sábado 17 del corriente a las 8 de la noche en la secretaría calle Castro 1741, para reafirmar una vez más la finalidad del Comunismo Anarquista.

"La Protesta"

DIARIO de la MAÑANA

Oficinas: CALIFORNIA 1955 — U. T. 317 (Barracas)

Valores y Giros, á nombre del Administrador FROILÁN VILLARRUEL.

Correspondencia de Redacción á R. GONZÁLEZ PACHECO.

Suscripción mensual en toda la República $ 1.50

Número suelto 0.05 ctvs.

Federación de las Artes Gráficas

—

Se invita a la comisión administrativa, a la reunión que se efectuará el día 18 a las 8 a. m., en el local social, Rincón 630. Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

Obreros caldereros

—

La comisión administrativa del gremio de caldereros, invita a sus asociados a la reunión que tendrá lugar el 18 del corriente a las 8 a. m., en el local de los Marineros y Foguistas, calle Olavarría 363.

Orden del día:

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Nombramiento de la Comisión; informe de los delegados al Congreso; Balance; Asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario.

Conductores de carros

—

Se cita a los compañeros de la comisión y en particular a los del Norte, y revisadores de cuentas, para la reunión de hoy viernes 16, a las 8.30 p. m. Se ruega puntual asistencia.

La comisión.

Obreros mosaistas

—

Para cualquier asunto o correspondencia relacionada con la Sociedad Obreros Mosaístas, dirigirse a la calle Rivadavia 10475, a nombre de Nicasio Bayón.

Por el secretario ausente, el tesorero,

Nicasio Bayon.

Obrero pintores

—

Se cita a los compañeros pintores para que concurran a la asamblea que se celebrará el domingo 18, en el local Méjico 2070 para resolver la siguiente orden del día:

Acta anterior; balance; informe de los delegados al Congreso; asuntos varios.

También se cita a la comisión para el miércoles próximo, en Australia 1837.

Una rectificación

—

En la reunión celebrada por esta comisión en el día de hoy resolvió pasar a esa redacción la siguiente nota:

«En el número de ayer 13, se publica en «La Protesta» una nota-circular firmada por Orlando Angel en la que hace figurar a la sociedad «Unión Chaffeurs» como adherida a los acuerdos tomados en la asamblea celebrada el día 9 del corriente en la calle Australia 1837; y como esto no es cierto, pues los delegados nuestros allí presentes solo estaban con carácter informativo, y otros en forma personal, no podemos permitir que se haga figurar a esta sociedad como adherida a esos acuerdos.

Esperando que Vdes. darán publicidad a esta nota dejando las cosas en su lugar los saluda fraternalmente por la comisión,

Ramón Fariña, Secretario General.

Sociedad de Resistencia «Unión Chaffeurs», Abril 14 de 1915.

Federación Ferrocarrilera

—

El Consejo Federal, en su reunión del día 10 del corriente, después de tratar varios asuntos de orden interno. tomó en consideración el informe del delegado al noveno congreso de la F. O. R. A. y, por una unanimidad, se aprobó la conducta del delegado y las resoluciones y acuerdos del mismo.

H. Rosanovo.

F. L. de La Plata

—

El consejo de la Federación Obrera local de La Plata, reunido para tomar en consideración las resoluciones aprobadas en el IX Congreso de la F. O. R. A., resuelve:

Aprobar el acuerdo tomado por la mayoría, en el IX Congreso, con respecto a la anulación del comunismo anárquico; como también invita al Consejo federal a iniciar cuanto ante los trabajos tendientes a la reorganización de todos los gremios de la Argentina.

Luis Serpi.

Herreros de obra de Rosario

—

La asamblea del Sindicato Herreros de Obras, aprueba en general el informe presentado por el compañero Marcelo Rigotti, delegado ante el Congreso de la F. O. R. A.

José M. Argaña.

NOTAS VARIAS

Pro Luis Lucena

—

Un grupo de compañeros realizará una función y conferencia a beneficio de Luis Lucena el 9 de mayo en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837. Prestará su concurso el cuadro infantil. Se sorteará una rifa. La entrada será libre.

Los programas se confeccionarán en breve.

Función popular

—

El domingo 18 a las 2.30 de la tarde, en el salón de los Conductores de Carros, Australia 1837, se verificará una función popular con el siguiente programa:

Las comedias «Un minuto más tarde», «Un recibo original», «Punto y coma...»

Nueva publicación

«Prometeo». — Revista de ideas y crítica, aparecerá el 1.º de Mayo. Número suelto, 10 centavos.

Redacción y Administración: Victoria 1265, 2.º piso, izquierda.

Centro de F. S. de Belgrano

—

Mañana, domingo, 18, a las 3.30 p. m., reúnense sus adherentes, en el local Amenábar 2059.

Se invita especialmente al compañero Juan Monti.

Pro Vicente Mari

—

Panaderos de Mar del Plata $ 25.

Mesa de lectura en Balcarce

—

Se avisa a los centros, sociedades obreras y periódicos, que en lo sucesivo toda la correspondencia debe ser dirigida al nombre de «Ramón Arca, Balcarce».

Unión Tapiceros

—

Comunica que ha trasladado la sede de su secretaría a la calle Bulnes 491, donde en lo sucesivo debe dirigirse toda corespondencia.

Brazo y Cerebro, Punta Alta

—

La rifa organizada a beneficio del periódico «La Voz del Esclavo», que debía sortearse por la segunda jugada del mes de abril de la lotería nacional, ha sido postergada para la segunda del mes de mayo.

DE ADMINISTRACION

A los suscriptores

—

Se avisa a los suscriptores de San Cristóbal, que esta administración nombró al compañero «Dante Sassetti» agente del diario en esa localidad, a quien pueden dirigirse en lo sucesivo para todo lo relacionado con los pagos de suscripción, etc.

CORREO

Hay carta para:

M. Fernández, Teófilo Dúctil, Alfredo Patrone, C. E. S. de Belgrano, Comité Boicott a la Quilmes, B. V. Mansilla, Sebastian Marolta, Simón Larroche, Domingo D'Falco, Angel Orlando, S. Aserradores Boca y Barracas, Alberto Ghiraldo, Julio R. Barcos, J. E. Carulla, Prieto Bertoncini.